

## Materialidades de la memoria: poéticas del objeto biográfico

Aitziber Arrieta Blanco ✉

Miriam Peña Zabala

Universidad del País Vasco UPV/EHU ✉ <https://www.doi.org/10.5209/arte.104183>

Recibido: 23 de julio de 2025 • Aceptado: 26 de noviembre de 2025

**ES Resumen:** Este artículo explora la relación entre la memoria, la materialidad y los relatos autobiográficos mediante una investigación cualitativa y multimodal basada en objetos cotidianos como detonantes afectivos. Se parte de la premisa de que la memoria, más que un simple depósito del pasado, es un tejido complejo entre lo vivido, lo sentido y lo narrado, en constante diálogo con los objetos materiales que nos acompañan. Desde esta perspectiva, se propone una metodología biográfico-narrativa y visual que permita acceder a enclaves íntimos de la memoria mediante la evocación sensorial que producen los objetos.

La investigación se centra en relatos de vida escolar contruidos a partir de una muestra intergeneracional (de 8 a 92 años), donde los participantes eligen y narran experiencias vinculadas a objetos previamente seleccionados por las investigadoras. La investigación muestra cómo estos objetos de variadas cualidades actúan como mediadores entre el pasado y el presente, activando recuerdos que van desde aprendizajes y características docentes hasta entornos escolares y emociones personales. Se crean así relatos únicos que, lejos de los discursos históricos hegemónicos, permiten valorar la dimensión afectiva y simbólica de lo vivido en su etapa escolar a partir de relatos íntimos.

Los resultados se presentan a través de una página web donde predomina lo visual que funciona como repositorio visual-narrativo, permitiendo nuevas lecturas rizomáticas de la muestra. Esta propuesta defiende el valor de lo biográfico, lo sensible y lo material como vía para construir conocimiento desde la subjetividad y lo colectivo, ampliando las posibilidades de interpretación y representación en el ámbito de la investigación social.

**Palabras clave:** Objeto biográfico, memoria, historias de vida, investigación multimodal.

## ENG Materialities of memory: poetics of the biographical object

**Abstract:** This article explores the relationship between memory, materiality, and autobiographical narratives through a qualitative and multimodal investigation based on everyday objects as affective triggers. It starts from the premise that memory, rather than being a mere repository of the past, is a complex fabric woven from lived experiences, emotions, and storytelling, constantly interacting with the material objects that accompany us. From this perspective, a biographical-narrative and visual methodology is proposed to access intimate enclaves of memory through the sensory evocation produced by objects.

The research focuses on school life narratives built from an intergenerational sample (ages 8 to 92), in which participants choose and narrate experiences linked to objects previously selected by the researchers. The findings show how these objects, with their varied qualities, act as mediators between past and present, activating memories ranging from learning processes and teacher characteristics to school environments and personal emotions. In doing so, they give rise to unique narratives that, far from hegemonic historical discourses, allow us to value the affective and symbolic dimension of lived school experiences through intimate storytelling.

The results are presented via a website with a strong visual component, functioning as a visual-narrative repository and enabling new rhizomatic readings of the sample. This proposal highlights the value of the biographical, the sensory, and the material as pathways for constructing knowledge grounded in subjectivity and the collective, thus expanding possibilities for interpretation and representation within the field of social research.

**Keywords:** Biographical object, memory, life stories, multimodal research.

**Sumario:** 1. Introducción, 2. Cuando se conecta con la memoria, 2.1. Lo biográfico del objeto, 3. Metodología, 3.1. Instrumentos: agencia de los objetos, 3.2. Desarrollo de la propuesta, 3.3. Personas colaboradoras, 3.4. Desenlace, 3.4.1. El ser de las cosas, 3.4.2. Relatos objeto-biográficos, 4. Lo que nos permite pensar. 5. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Arrieta Blanco, A. y Peña Zabala, M. (2025). Materialidades de la memoria: poéticas del objeto biográfico. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social*, 20 (2025).

## 1. Introducción

Las personas somos materia, lo que tocamos es materia, también lo que vemos. Lo que el ojo no alcanza a ver ocupa el vacío de la masa. El límite de un objeto converge con el inicio de otro, nada está aislado por cuanto que la nada es difícil de asumir en un mundo cargado de significados. Todo lo que tiene nombre deviene de una identidad por lo que lo humano no puede desprenderse de la materia con la que convive, que es entendida como una extensión de nosotras mismas (Bennett, 2004; Bennet, 2010).

El presente, en su fugaz continuidad, se disuelve en el instante mismo en que ocurre, transformándose de inmediato en pasado y dando lugar a la memoria. A partir de ésta, nuestra historia de vida se construye sobre las huellas de experiencias vividas y recordadas, y actúa como un tejido que entrelaza hechos, emociones y ficciones que dan forma a nuestra comprensión del mundo.

Este artículo propone un diálogo a partir de historias de vida que emergen en la intersección entre la memoria y la materialidad de los objetos. Son estos objetos —cargados de significados personales y afectivos— los que evocan matices de recuerdos, funcionando como anclajes sensoriales y emocionales que permiten acceder a estados de afección profundamente arraigados en nuestro pensamiento (Hoskins 1998; Morin, 1969; Norman, 2005; Soto, 2024).

En este cruce entre memoria y materialidad, los objetos no sólo testimonian el paso del tiempo, sino que también activan narrativas íntimas, abriendo caminos hacia lo vivido y lo sentido, hacia lo que fuimos y aún perdura en nosotros. A través de la memoria, identificamos aquellos grandes acontecimientos que marcan nuestra historia, a menudo inscritos en contextos socioculturales compartidos que nos atraviesan y definen colectivamente. Sin embargo, junto a estas memorias colectivas, también conservamos recuerdos más sutiles: matices íntimos, sensaciones intransferibles y fragmentos cotidianos que se entrelazan con nuestra trayectoria vital. Son esas memorias personales, muchas veces mediadas por los objetos, las que configuran una dimensión afectiva profunda que escapa a la linealidad del relato histórico y enriquece nuestra comprensión de lo vivido.

Todo esto converge en un complejo entramado que en esencia da forma a un relato único de cada individuo. Nos interesa esta ambivalencia entre lo colectivo que asumimos como parte de una identidad social, así como lo individual que nos sitúa en lo liminal de cada persona. Identificar esta dualidad que da una arquitectura a la memoria, supone la base para comprender cómo toman forma los relatos que nos definen, y cómo estos se adhieren a la identidad social de la que también somos parte.

Nos ocupa, por tanto, como primera cuestión a investigar, ahondar en los posibles modos que posibilitan dialogar con la memoria, ya que cada individuo reflexiona, es autobiográfico y da forma a su propia existencia a partir de sus recuerdos (Leite Méndez, 2012; Thompson, 1988). Estos se convierten en historias de vida que permiten dar voz a toda persona que tiene algo que decir, dando espacio a los matices, a las poéticas, a los ínfimos detalles que permiten conectar con lo humano. Reconocer esas voces nos aleja de los discursos hegemónicos y unidireccionales que apuntan a la historia única (Adichie, 2018; López Fernández-Cao, 2016; Portelli, 2013).

Ahora bien, ¿desde dónde queremos acariciar los pliegues de la memoria? Somos conscientes de que los métodos con los que interpelamos al otro son detonante suficiente para obtener un resultado u otro. No hay una única puerta. Hay miles, además de múltiples modos por los que acceder a ellas. Tomar conciencia de esto hará que seamos cuidadosas en la selección. Nos acercamos a la noción de historia de vida y entendemos que esta pertenece al que la narra, pero la forma que adquiere depende en gran medida de las condiciones externas que se ofrecen para conectar con ella (Clandinin et al., 2025; King 2003; Llona, 2012).

Nos interesa lo divergente, aquello que nos adentra en relatos metafóricos que interpelan a lo poético de la memoria. Nos interesan los porqués genuinos, lo que afecta a uno y no al otro, o lo mismo que quizá nos sugiere a todas, pero de distinto modo; en definitiva, existe la necesidad de una búsqueda hacia todo eso que acerca a una verdad más profunda de lo socialmente asumido.

Es ahí, como segunda pregunta de investigación, donde pensamos que lo objetual puede ofrecer una conexión con los enclaves de la memoria. Nos interesa su carácter biográfico pregnante en la vida de cada individuo. El vacío responde a la ausencia de una masa que lo acoge. Masa y vacío coexisten en el mundo y así se genera el sentido matérico de todo lo que nos rodea. La materia no es pasiva (Barad, 2007), nos acompaña y adquiere un papel esencial en la construcción de nuestro relato. Pensamos en objetos cotidianos, fácilmente reconocibles y manipulables (Hoskins 1998; Soto, 2024). Las conexiones pueden desprenderse desde su función utilitaria, desde la asociación de ideas o desde un plano simbólico que permita generar analogías con sensaciones más abstractas que conecten con la poética de los afectos (Morin, 1969; Norman, 2005).

## 2. Cuando se conecta con la memoria

El presente es pasado al instante. Se presenta fugaz y pasa a ser algo ya acaecido que habita nuestra memoria y que, en mayor o en menor medida, recordaremos. Podemos rememorar grandes eventos socialmente adquiridos, o pequeños detalles insertados en nuestra historia de vida más íntima. La memoria se compone, así, de un entramado de relaciones intransferible, a veces compartida y otras veces única.

Cuando pensamos en los grandes acontecimientos de la historia que acompaña a nuestra identidad como constructo social, debemos recordar que, a lo largo del tiempo las figuras de poder han conferido a la

historia una perspectiva política que dota de valor tanto a los grandes hitos como a los personajes que los protagonizan, de manera que, durante generaciones, se han silenciado las historias de personas anónimas (Adichie, 2018; López Fernández-Cao, 2016; Thompson, 1988). Para revertirlo, desde el siglo XX algunos historiadores recurren, entre otros, a la historia oral; instrumento manido cuya significación radica en su voluntad social capaz de beneficiarse de lo inmanente del acercamiento oral -es decir, del reconocimiento del valor de todas las vidas individuales- para modificar la perspectiva, la intención y el contenido de ésta, así como de establecer novedosas líneas de investigación (Leite Méndez, 2012; Thompson, 1988). En definitiva, la historia oral es una Historia que accede a la comunidad, se compone de todo tipo de vidas y busca una humanidad más plena, contribuyendo a la modificación revolucionaria de la acepción tradicional de la Historia (Thompson, 1988).

Entendemos, por tanto, la historia oral como el género discursivo originado por la estabilidad inconstante de lo íntimo y lo social, lo biográfico y lo histórico, que, pese a estar formado por relatos ya referidos, es propenso a narrar una historia inédita (Portelli, 2013). Vinculada a la historia oral se desprende la historia de vida, narrativa fruto del relato biográfico de una persona que resulta de la reflexión introspectiva, en base a los sucesos relevantes de su vida, y para cuya comprensión es esencial atender a la forma en la que ésta es aludida y ordenada, a los aspectos que son destacados y omitidos y a la semántica empleada (Llona, 2012).

Señala Atxaga (2016) que el acto de recordar, la memoria, supone un gran trabajo y cansancio para una sociedad propensa a olvidar. A este argumento se aferran quienes únicamente han resaltado lo dudoso de la memoria y defienden que no es un recurso garante de fiabilidad. Sin embargo, dicho posicionamiento obvia que la memoria es la conciencia del ser humano, la que le permite saber quién es, dónde está, en qué época vive, etc., la que le posibilita ser persona y no otra cosa (Atxaga, 2016). Esto argumenta, por sí mismo, su validez y la veracidad de unas narraciones que abarcan a la persona en su totalidad, unas narraciones que son lo que la persona es (King, 2003). Es decir, la memoria dota a la persona de una condición que rompe con la idea de sujeto proveedor de información y la asciende de narradora a la categoría de sujeto autobiográfico que contribuye en la elaboración de saber y significado (Clandinin et al., 2025). Así, la memoria convierte al ser humano en un ser autobiográfico que reflexiona y expresa creativamente el significado de su existencia formada por el influjo del paso de los años y las experiencias vividas en forma de narración compuesta por equivocaciones, mutismos y fantasía, elementos que le otorgan atractivo y contribuyen no sólo a conocer los hechos, sino también su significado (Llona, 2012). No obstante, la memoria no se limita al pasado. Al contrario, involucra al presente y al futuro. Las narraciones autobiográficas están colmadas de reverberaciones de lo ya vivido, que vuelve al presente para ser revivido y nuevamente narrado, continuar moldeándonos y hacernos, también, mirar al futuro (Clandinin et al., 2019).

## 2.1. Lo biográfico del objeto

Podemos decir, por tanto, que vivimos a través del relato acumulado a partir de múltiples redes de relaciones (Ferraroti, 1993) que toman forma a base de soportes anclados en nuestras experiencias de vida (Atxaga, 2016). Resulta esencial enlazar estos soportes con los enclaves de la memoria en los que es posible escuchar las voces del antes y sentir las emociones del pasado que están grabadas hondamente (López Fernández Cao, 2016), y “en los que uno puede revivir episodios reconfortantes o ser asaltado por sufrimientos imborrables” (Llona, 2012, p. 32). La memoria es espontáneamente activa en la mayor parte de los acontecimientos vitales y manifestada de forma anecdótica en la vida cotidiana. A menudo también el tiempo la desgasta. Por otro lado, la forma sensible en que se manifiesta es garantía suficiente de que nos enfrentamos a una experiencia vivida y encarnada que viene del pasado, decide aflorarse (Marinas y Santamarina, 1993).

Está comúnmente admitido que la recolección de anécdotas sólo sale a la superficie a través de las significaciones de la experiencia vivida actual, y a menudo en función del interlocutor que solicita el relato. Pero el modo de acceder a esta puede ser sutil, abierta, y detonante de relatos de afección. Resulta sugerente acceder a una memoria no solo compuesta de conocimientos, sino de imágenes, de sentimientos inscritos en el cerebro. Un lugar que se inscribe en el contexto físico de esos sentimientos (Marinas y Santamarina, 1993), que apela a lo que afecta y acompaña a lo largo de la vida como parte de las cosas que calaron hondo, de las que unas veces reconfortan y otras abren la herida.

En ese sentido, creemos indispensable pensar en los modos en los que conectar con esos enclaves del pasado, y dar cuenta de las diversas plasticidades que puede adquirir la historia de vida a partir de un detonante u otro. Ponemos el acento en la historia íntima, el pliegue, el matiz como detonante de algo sublime recurriendo a objetos como anclajes con la memoria, entendiendo estos como elementos que permiten enganchar a la historia de vida desde lo personal, desde lo que resuena. Objetos biográficos como elementos de uso y pertenencia que generan un vínculo de relación sujeto-objeto y cuya dimensión biográfica puede convertirlos en elementos de afección, posibilitadores de anclajes con recuerdos, enredados con experiencias vitales de una persona (Morin, 1969).

Su carácter tridimensional, manipulable y tangible conecta con nuestro pasado y con nuestro imaginario, y evocan conexiones con el espacio que habitamos (Soto, 2024). Más allá de su carácter utilitario, a través de asociaciones simbólicas y reflexivas (Norman, 2005) los objetos actúan como mediadores de relatos a través de los cuales modificamos el yo y nuestro pasado, pues nos transportan a una realidad irreplicable, pero sí reportable en narrativas íntimas. Poco a poco, un recuerdo que detona el objeto se convierte en el punto de apoyo de la historia, y lo que una vez fue parte de una vida, funciona como mediador entre el ser humano y el mundo que lo rodea (Moles, 1975).

En lo cotidiano, en un ámbito no tan solemne, los objetos están presentes en nuestras vidas, formando parte de nuestra identidad, hasta el punto de convertirse en inseparables, por cuanto la persona se integra en un mundo material y, en consecuencia, en los objetos que lo representan (Hoskins 1998). Desde la perspectiva de los Nuevos Materialismos se defiende que este mundo material tiende a establecer vínculos (Bennett, 2004). La coexistencia supone intraacción y, por ende, capacidad de generar afección (Barad, 2008), lo que implica una relación objetos-sujetos profunda que adquiere una agencia implícita en ese entramado relacional. Los objetos no son pasivos ni inertes, adquieren una presencia que les otorga un papel activo en la construcción social del individuo y son parte esencial de su memoria. Este enfoque invita a reconsiderar nuestro posicionamiento con lo material, acercarnos a su complejidad y comprender su potencial como constructor de significados, pues “son capaces de modificar nuestras reacciones, de plantear nuevos interrogantes” (Soto, 2024, p.119).

### 3. Metodología

Esta reflexión aboga por el empleo de la metodología multimodal cualitativa (Hernández-Hernández y Sancho-Gil, 2018; Mannay, 2017; Marín Arraiza, 2018) debido a su acercamiento a la realidad exterior -en ocasiones, aclaración de cuestiones de índole social desde lo íntimo- alejándose de perspectivas de investigación más empíricas, que cuestionan lo tradicionalmente incuestionable alentando las subjetividades y las perspectivas personales (Ellingson y Ellis, 2008; Flick, 2014). Esto posibilita compaginar la investigación en contextos naturales y el intento de comprender los fenómenos y su significación (Vasilachis de Gialdino, 2014). En este marco, se ha recurrido a los métodos biográfico-narrativo y visual. Lo biográfico-narrativo ofrece una narración cimentada en el significado (Bernal Vázquez, 2004) capaz de forjar vínculos entre aspectos macro, meso y microsociales cuyo aspecto primordial es el acercamiento temporal y longitudinal que da acceso a datos de sucesos de un periodo de tiempo concreto (Verd y Lozares, 2016). Estas características permiten descubrir la realidad desde el modo de entender lo observado y sentido, así como realizar una investigación responsable y democrática (Sonlleve Velasco, 2022). Todo ello hace del método biográfico-narrativo un modelo adecuado para acceder al mundo interno de las personas y conocer sus trayectorias de vida (Bernal Vázquez, 2004) desde la conexión con los enclaves de la memoria en los que residen los recuerdos y la experimentación de las emociones del pasado desde el análisis de lo vivido (Llona, 2012). En lo referente al método visual, éste posibilita mediante el uso de imágenes, captar, primero, y plasmar y trasladar en los resultados de la investigación, después, algo tan relevante como el afecto (Rose, 2019).

Esta reivindicación respalda que pongamos el acento, como ya hemos señalado, en dos aspectos: uno, el objeto como inductor de vínculos de afección y facilitador del acceso a relatos autobiográficos, dentro de una investigación que, cuestiona la representación social de la infancia y se centra en el lugar que ocupa la idea de escuela en la memoria de los participantes de la investigación; y, dos, en la transferencia de los resultados arrojados por la indagación a través de una página web que actúa a modo de repositorio visual-narrativo.

#### 3.1. Instrumentos: agencia de los objetos

Como instrumentos de investigación se han empleado objetos (ver Figura 1) en primera instancia alojados en una maleta, como medio evocador y generador de una intraacción entre dichos objetos y los relatos que permiten generar conexiones y ahondar en matices alternativos (contextuales, materiales, etc.).

La maleta como continente funciona como antesala de todos los elementos que alberga en su interior. La investigadora acude al encuentro con ella y la muestra desde un inicio. Su propia presencia permite adivinar que tendrá un papel relevante en el encuentro. La maleta como objeto está cuidadosamente elegida, ya no solo por el mimbres del que está hecha sino también, por ejemplo, por sus herrajes metálicos, que aportan sonoridad en su apertura y cierre. Cuando la maleta se abre los objetos emergen premeditadamente colocados en su interior, y esa idea de cuidado nos interesa.

En cuanto al contenido de la maleta, en su selección se ha atendido a la variedad de sus características (peso, temperatura, textura, superficie, material, color) como facilitadoras de la pretendida intraacción entre los objetos y la memoria (Barad, 2007).

Sin querer definir o limitar las cualidades o las resonancias que puede generar un elemento en una persona u otra, se ha recurrido a objetos de la vida cotidiana en los que algunos de ellos, a primera vista, tienen un fin utilitario explícito (rallador, farolillo), así como otros elementos fácilmente identificables pero cuya interpretación se presenta más abstracta o simbólica (ovillo, bolsa saco).

En cuanto al tamaño, prevalece el interés por elementos fácilmente manipulables, de proporciones similares y que pueden guardarse en una maleta y forman un conjunto, una sintonía, como si de un universo propio se tratara.

Se busca crear un mapa cromático tenue, sin grandes contrastes en el conjunto que comparten todos los objetos, con el objetivo de ofrecer posibilidades a todos los elementos y no subordinar unas cualidades estéticas a otras.

En contraste, matéricamente se aboga por una amplia variedad de sensaciones manipulativas, pudiendo encontrar elementos complejos —con mecanismos— elaborados por el ser humano y objetos más sencillos, como una cuerda; elementos metálicos que conviven con formas más orgánicas, como plumas o madera; y una relación entre materiales rígidos o manipulables. Todo esto con el fin de ofrecer un abanico extenso de sensaciones entre las que poder sumergirse y conectar con la memoria a través de la relación cerebro-mano.





Figura 1. Objetos presentados a las colaboradoras. Autoría propia.

### 3.2. Desarrollo de la propuesta

Este trabajo es el resultado de la captación de parte de una investigación anterior que ahonda en las historias de vida escolar de diversas personas, con el objetivo de conocer y comprender el papel que juega el afecto en la relación pedagógica docente-discente y en el desarrollo infantil. Para ello, pusimos el foco en aspectos como: la naturaleza relacional del proceso de Enseñanza-Aprendizaje, la percepción del sistema educativo como garante de una igualdad que combate la ignorancia, la representación social de la infancia y los modelos de poder ejercidos por los docentes, entre otros. A través de las experiencias de vida vinculadas a la escuela buscábamos conocer la afección que la continua intraacción y el modo de ver a los educandos, y, por ende, de acercarse y relacionarse con ellos, tiene no sólo en el aprendizaje, sino también en el desarrollo integral del infante. Igualmente, indagamos acerca de los cambios experimentados en este aspecto en los últimos 100 años.

Con ese fin, accedimos a los relatos de vida escolar de las personas colaboradoras mediante una entrevista semiestructurada, primero, y los objetos cotidianos, después. La aproximación vía objetos, al igual que la entrevista semiestructurada, tenía lugar en un espacio tranquilo y conocido para el grupo colaborador y en torno a una mesa sobre la que se encontraba una maleta de mimbre cerrada, siempre manteniendo una disposición que favorecía una atmósfera de confianza, escucha activa, diálogo y cercanía. Esta fase comenzaba con la apertura de la maleta y la invitación a realizar un ejercicio de evocación en el que se revisaran los objetos para que, atendiendo a los materiales, las formas, la temperatura, el peso, el tacto, etc. pudiesen actuar como detonantes de la activación de hechos vividos y sensaciones y emociones experimentadas en su etapa escolar. En adelante, las personas colaboradoras contaban con total libertad para manipular los objetos, gestionar el tiempo y compartir cuanto quisieran, de manera que sus narrativas personales y únicas permitieran comprender la manera en la que el paso por la escuela ha sido vivido, sentido y gestionado.

### 3.3. Personas colaboradoras

A continuación, se ha seleccionado la muestra facilitadora de las historias de vida escolar. Para ello, se ha optado por un modelo que permite la *profiguración* que, sustentada en la interdependencia, la paridad y la heterogeneidad favorece la coexistencia y la relación entre personas de diferentes generaciones (Molina-Luque, 2022). Así, para propiciar el diálogo intergeneracional de los diferentes relatos de vida escolar, se ha tenido en cuenta: que las personas que conforman la muestra hayan tenido relación con la escuela, que exista equidad entre hombres y mujeres y que todas las generaciones estén representadas. Concretamente, se ha optado por recopilar una muestra de 7 personas, cuatro mujeres y tres hombres, con edades comprendidas entre los 92 y los 8 años; quedando, finalmente, la muestra de la siguiente manera (ver Tabla 1):

Tabla 1. Características de las personas colaboradoras

Generación	Edad de la colaboradora	Sexo
Generación silenciosa (1928-1945)	92 años	Mujer
	87 años	Hombre
Generación Baby Boom (1946-1964)	68 años	Mujer
Generación X (1965-1980)	57 años	Mujer
Generación Y "Millenials" (1981-1996)	39 años	Hombre
Generación Z (1997-2012)	24 años	Mujer
Generación Alfa (2013-presente)	8 años	Hombre

### 3.4. Desenlace

#### 3.4.1. El ser de las cosas

Los objetos, que funcionan como catalizadores del pensamiento, han servido para navegar, a través de analogías, entre el binomio objeto-memoria. Pero, ¿Cómo mostramos y damos forma conceptual a ese modo de relación entre colaboradoras y objetos? Para responder a esta cuestión se ha elaborado una página web<sup>1</sup> que se inserta como un nuevo artefacto que permita generar nuevas resonancias con el objeto de estudio. La web funciona como un repositorio que reúne las narraciones con relación a los objetos elegidos por las colaboradoras para construir sus relatos autobiográficos. Es en realidad una licencia del que investiga que recoge los relatos y los objetos para dotarle de una nueva entidad e identidad de conjunto, una nueva experiencia que conforma una red de relatos que permite generar un mapa colectivo.

La página web busca generar una intraacción y afección en el visitante a la que generalmente no llega el informe escrito. Es una muestra interpretativa que da visibilidad a lo cotidiano a partir de la impronta de los objetos biográficos (Mannay, 2017). Se invita al espectador a navegar por la memoria de las historias de vida de los colaboradores de un modo pregnante, encarnado y, por qué no, a sumergirse en la posibilidad de generar sus propios anclajes al navegar por las imágenes y los relatos de vida vinculados a estas. Creemos

<sup>1</sup> <https://afectoyobjeto.wixsite.com/elpapeldelafecto>



que “la forma, la manera en que nos acercamos, colocamos o relacionamos entre sí estos objetos nos acercarán a universos desconocidos.” (Soto, 2024, p.124) y, por tanto, en la presente propuesta entendemos que sólo mediante el empleo de determinadas imágenes puede trasladarse la vivencia de afección a través de los objetos (Rose, 2019). El registro visual y el modo de presentación de este trasciende de la muestra de una documentación, y se inserta como una nueva vía de construcción de conocimiento y comprensión del mundo. Se reivindica un modo de recopilación y divulgación de los resultados derivados de la investigación multimodal, que ofrece la posibilidad de comunicar por medios diferentes al escrito, otorgando agencia a la imagen como canalizadora de pensamiento (Rose, 2019).

Los relatos de historia de vida aparecen entrelazados con los objetos de manera aleatoria, sin buscar jerarquías ni modos de representación establecidos, donde el texto es imagen y viceversa, con el fin de conectar con diferentes flujos de cada persona, con sus propias conexiones y nuevos anclajes de afección con la memoria. Se diría que se muestra como un rizoma (Deleuze y Guattari, 1999) que está abierto a resignificaciones que permiten seguir creciendo en el relato, un *rizoanálisis* (Mulvihill y Swaminathan, 2024) que permite de modo visual indagar en las posibilidades que la relación objeto-memoria puede ofrecer.

“Narrar visualmente es establecer un criterio de lectura, indicar de alguna forma al espectador cómo queremos que vea aquello que representamos” (Guridi, 2024, p.8). Nada es primero o después, lo que le interpela a uno para otro puede ser banal, a la vez que un objeto puede ser interpretado desde múltiples perspectivas posibilitando una lectura difractiva (Barad, 2014) y rizomática (Deleuze y Guattari, 1999). Y es que los anclajes con la memoria son infinitamente complejos para identificar y comprender el porqué de los relatos que decide elaborar una persona.

La estética de la página web (ver Figura 2 y Figura 3) se presenta aparentemente sencilla, intentando favorecer un espacio de sosiego, de escucha atenta. Se apela a una asociación formal (Bang, 2023) que conecte con la serenidad y la armonía, sin grandes contrastes compositivos, ni tipografía destacable. La escala cromática de los grafismos de la página web funciona en sintonía con las características formales de los objetos, intentando que todo funcione al unísono librando jerarquías visuales o elementos decorativos carentes de significado.

El fondo blanco prevalece como estructura que sujeta la materialidad estética de los objetos que se presentan, en un inicio, dentro de la maleta, del mismo modo en el que se mostraron a los colaboradores de la investigación. Posteriormente, se muestran de forma individual, exponiendo su propia identidad a modo de tentativa de catálogo que presenta cada elemento de modo ordenado.



Figura 2. Imagen principal página web, maleta contenedora de objetos. Autoría propia.

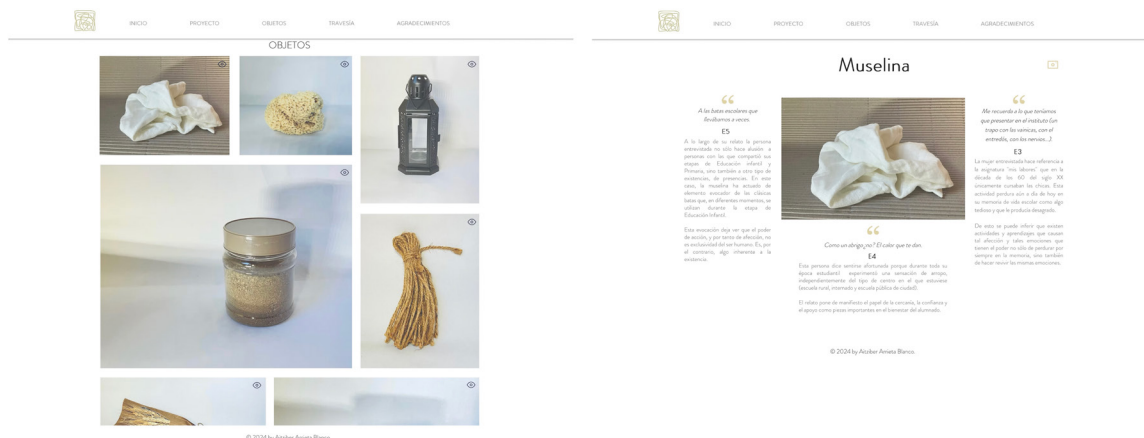


Figura 3. Presentación de objetos y relatos vinculados. Autoría propia.

### 3.4.2. Relatos objeto-biográfico

La aproximación mediante los objetos posibilitó el acceso a narraciones autobiográficas de las historias de vida escolar que no habían sido compartidas en el transcurso del encuentro interpersonal mediado por la entrevista. Los objetos, si bien lograron la obtención de relatos conectados con lo expresado previamente, tuvieron la capacidad de servir de llave que viabilizara llegar a umbrales hasta ese momento inéditos. Los objetos fueron más que cosas e hicieron visible su habilidad estimuladora, su habilidad para hacer aflorar recuerdos, emociones y sensaciones que trascendían lo ya dicho y que se hayan en capas más profundas y sensibles que aluden a un *nosotros holístico*, un *nosotros en intraacción* que deja atrás la superficialidad. Además, la objetualidad de los elementos ha desencadenado narraciones caracterizadas por una relación entre los hechos vividos y los objetos evocadores que se ha movido entre la franqueza y el simbolismo, entre lo textual y lo metafórico. Analizados dichos recuerdos, y teniendo en cuenta el carácter de la evocación, es decir, la materia, a la que cada objeto dio lugar, hemos establecido las siguientes cinco categorías en base a su relación con: el aprendizaje concreto adquirido, las características docentes e impartición de la docencia, el entorno, la plasticidad y, por último, las etapas vitales vinculadas a la escuela.

La primera categoría, aprendizaje, la forman las relaciones establecidas mediante la arena, la lija, el farolillo, el cofre, la muselina, la esponja y el trigo. De las dos primeras un participante explica que la *“arena se utiliza para pulir piezas en [...] una erregaldara (tambor para asar castañas, en euskera) [...] ahí, con un motor dando vueltas, se echa arena, se echan las piezas y se pule las piezas”* y que la lija *“para muchas cosas. Lijar esto mismo”*. Otra persona dice que el farolillo le recuerda a su aprendizaje de las formas verbales, ya que, dice: *“no me costó mucho [...] como que me vendría ahí la luz”*. Así mismo, añade que el cofre le evoca a una de sus profesoras, pues solía *“esconder la aguja”* en sus clases de costura, y la muselina *“a lo que teníamos que presentar en el instituto”* (una tela con vainicas, etc.). Por último, la esponja recuerda a dos profesoras *“porque en science daban lo de la esponja [...] ¿la de mar? [...] y eso me recuerda”* y el trigo *“por lo de science de las plantas y todo”*.

Por su parte, los relatos aportados mediante los objetos que hacen referencia a las características docentes e impartición de la docencia, segunda categoría, han surgido de la mano del rallador, la lija, la cadena, el farolillo, la pluma, la cadena, la piedra, el ovillo y la esponja. En el caso del rallador y la lija, estos han sido vinculados a experiencias negativas fruto del carácter de los docentes. Concretamente, en uno de los casos ambos elementos sirven a la persona para destacar *“lo asperote”* de un profesor. A otro de los participantes el rallador le evoca a un profesor del que explica que: *“venía a clase y nos daba euskera y decía – ¡venga! ¡poner la página – yo qué sé, –la 20! –. Se sentaba y estaba con lo suyo y ni nos explicaba. Decía –¡Enteraros con vuestros compañeros! –. Y ya está”*. Por su parte, la cadena hace recordar, igualmente, dos sensaciones desagradables: una, la de estar *“encadenados, que no podías...”* y, dos, la de la distancia y la ausencia de afinidad por ser *“una cosa fría”*. Lo mismo sucede con la piedra, objeto que se vincula con un profesor de Historia y que genera en la persona un escueto, pero significativo *“pufff”*.

Las evocaciones generadas por el resto de los objetos mencionados en esta categoría (farolillo, pluma, ovillo, muselina y esponja) mientan situaciones y sensaciones positivas y agradables. Del farolillo señalar su capacidad para hacer que dos personas recuerden el apoyo recibido de la siguiente manera: *“es como... podría decir la luz [...] como que te ilumina, te guía el camino y, ¡Jo!, es que podría meter a varios. [...] La que te enseña, te descubre, te ilumina, dices venga vete por... Pero por eso ¿eh? Cómo te guía”* o ayuda a *“ver la luz al final del túnel, que muchas veces no la vemos [...] lo recuerdo mucho al de mate [...] Siempre me ha ayudado un montón [...] Puede ser porque, a ver, aquí dentro se supone que va la luz”*. En cuanto a la pluma, ésta ha generado el recuerdo de la cercanía y la calidez en los comentarios *“súper suave, súper agradable”* o *“cuando te pasaba algo te escuchaban. Entonces me podría valer cualquiera [...] no fui a una excursión porque se había muerto mi abuela y, entonces, era cómo te está escuchando; pero es que te podía escuchar. [...] por la [...] atención de la escucha”*. En ese mismo sentido, con *“un abrigo”* se ha asemejado, a través de la muselina, la cercanía y el apoyo docente por *“el calor que te dan”*. O con la maleabilidad de un ovillo de lana porque, como expresaba alguien: *“siempre hemos tenido algún profe que tenía hijos de nuestra edad [...] y [...] se ponía muy en nuestro papel [...] porque lo tenía en casa y eso también se notaba mucho”*. Por último, la capacidad de absorción de la esponja propició la evocación de la impartición de la docencia de una maestra con la que *“aprendías [...] bien, de una forma muy [...] agradable”*. A estos se suman otros relatos que, si bien no tratan sobre aprendizajes concretos o la forma de impartir docencia, consideramos enriquecedores pues responden al conocimiento como consecuencia de la relación, del compartir, que favorece relacionar la lija y la afición de un profesor, pues éste *“hacía ¿lo de skate?”* y el patinete *“tiene esta lija”*, o el cofre con los momentos en los que las docentes preguntaban *“¿Quién no quieres tener de compañero?”* y se recurría a *“la picardía”* para intentar que las preferencias quedasen en *“lo confidencial”*.

El entorno, tercera categoría, se asoma entre los recuerdos por mediación del trigo, la arena, la piedra, la madera, el ovillo y las cuerdas. El trigo, la arena, la piedra y la madera han logrado que se evoque el patio de un colegio, pues *“estaban en el entorno, que ahora es prácticamente el centro de la ciudad, pero antes estaba en el extrarradio”*. Un patio cuyo suelo *“estaba lleno de gravilla [...] No es como ahora que está todo hormigonado”* y en el que destacaba el *“pino que había en la entrada”*. El patio de un colegio es también un lugar de encuentro y actividad en el que poder, entre otras muchas cosas, jugar con una pelota *“a campo quemado con los compañeros”*, como ha evocado el ovillo, o a *“la cuerda en los recreos”*, como lo han hecho las cuerdas.

La escuela es un espacio, un lugar, que ofrece un sinfín de posibilidades, en el que pueden acontecer hechos inesperados que van mucho más allá de la impartición de clases teóricas. Es un lugar con



plasticidad, última categoría, en el que poder realizar, como ha hecho recordar el tamizador, “*manualidades [...] como las de arte*” o en el que poder experimentar la misma sensación de “*felicidad*” vivida en un sitio tan diferente como lo es la playa, en el caso de la arena. La escuela se asemeja, en definitiva, a la arena y a la lana por ser un entorno en el que pueden suceder muchas cosas que te hagan guardar “*buen recuerdo*”. Además, al hacer referencia al entorno y a la plasticidad de la escuela no puede obviarse que en ocasiones ésta transporta a las personas a otros lugares de manera física y no en forma de reminiscencia. En este sentido, el trigo y el saco han sido la llave con la que abrir dos puertas, dejar las aulas, los pasillos, etc. atrás y viajar a dos parajes naturales. Con el trigo se han recordado las salidas a un espacio adyacente en las que “*íbamos a hacer carreras [...] en gimnasia [...] y había veces que había también trigos, trigales por allí*”, mientras que el saco ha hecho lo propio con “*los recuerdos del aroma*” de cuando en “*alguna salida [...] traes plantas para los herbolarios y luego, cuando les metes [...] plantas aromáticas. Eso es. Y dices ¡Qué es esto! ¡Anda! ¡Mira! ¡Cuando fuimos a...!*”.

La última categoría, etapas vitales vinculadas a la escuela, es creada para albergar el símil que una de las personas -maestra- realiza entre su larga vinculación a la escuela y el tronco de un árbol. Los anillos los vincula con sus periodos ligados a la educación: “*aquí en la escuela unitaria, aquí en el internado, [...] cuando vas al cole, el instituto, la universidad y luego ya mis coles. Esto ya sería la jubilación*”, en referencia a la corteza.

#### 4. Lo que nos permite pensar

Esta investigación subraya el papel fundamental que juegan los objetos en la relación con la memoria autobiográfica. Hacer uso de estos ha posibilitado acercarnos a las historias de vida de las personas abriéndonos la puerta a recuerdos fuertemente instalados en su memoria. El salto generacional de las colaboradoras toma forma a través de los relatos que transitan por los significantes de la sociedad, por cuanto que son testigos de una época determinada.

Tomar contacto con dichos objetos ha supuesto una pausa de las colaboradoras a la hora de acceder a su narrativa. Ese intervalo espacio-tiempo de silencio canalizador, habla de lo no espontáneo, de la búsqueda de algo más personal que propicia acceder a otras capas del pensamiento. Los objetos no son entes inertes, tienen agencia y actúan como anclajes sensoriales y emocionales, y esto se ha evidenciado en el modo indagador y manipulativo en el que las colaboradoras han abordado el ejercicio de elegir aquello que les interpelara. Por ello, podemos decir que se ha conectado con momentos intensos y concretos. Además, funcionan como mediadores de la identidad, la historia personal y colectiva.

Estas conexiones de vida, lejos de ser lineales, se entrelazan con lo individual y lo colectivo, lo universal y lo íntimo se entremezclan. Este despliegue rizomático desordena la Historia única colectivamente asumida, pero ordena la afección y los significantes de las personas y así queda reflejado en relatos que nos transportan a instantes que han dejado huella en su vida escolar y nos atraviesan también como lectoras.

El uso de un método biográfico narrativo y visual ha propiciado una apertura de narrativas que resuenan con la propuesta de Norman (2005) y sus tres niveles de experiencia con relación al objeto. Encontramos memorias que describen explícitamente las cualidades funcionales del objeto y describen su utilidad en la etapa escolar. Estos relatos más descriptivos, que en inicio pueden parecer menos evocadores, nos han transportado a contenidos y modelos de enseñanza que están extinguidos en la actualidad, al igual que a reconocer elementos contemporáneos que forman parte de nuestra cotidianeidad.

Se evidencia también un segundo nivel que conecta la materialidad de los objetos y sus analogías con las historias de vida. Así, encontramos relatos donde emergen las sensaciones, o adjetivan a las personas. En estas narrativas más abiertas a la divergencia encontramos relatos con referencias a expresiones socialmente normalizadas, como *áspero como una lija* o *suave como una pluma*. En contraposición, también han aparecido analogías con materiales que apelan a lo genuino y evocador de nuevos pensamientos, como puede ser vincular *la escucha activa a la pluma*.

En última instancia, los objetos dan lugar a relatos que trascienden lo funcional o simbólico, transportándonos a recuerdos o reflexiones situadas en un plano más abstracto. Mediante ellos, se abre un viaje del pensamiento que nos conecta con instantes en principio inconexos con el objeto en cuestión, evocando emociones, memorias y sentidos que van más allá de su materialidad. Por ejemplo, esto ocurre cuando se conecta *un pino con el patio de la escuela* y se desarrolla un relato en torno al tiempo que se pasa fuera del aula y las experiencias vividas en el espacio de recreo.

El trabajo realizado corrobora que los relatos obtenidos en esta investigación en relación con los objetos tienen una impronta en la vida de las personas, son válidos y necesarios para comprender que la memoria es una construcción situada, encarnada y ambiental, donde todo lo que nos rodea tiene un papel activo del cual no podemos desprendernos. El recuerdo no es una escena vacía, y aun si es ficcionada, no se desprende del momento histórico al que pertenece. Reconocer el valor de los recuerdos asociados a objetos implica reconocer otros modos de investigación que apelen a relatos plurales y capaces de revelar los pliegues de lo personal para contribuir desde ahí a una memoria social poliédrica.

#### 5. Referencias bibliográficas

- Adichie, C. (2018). *El peligro de la historia única*. Random House.
- Atxaga, B. (2016). *Markak* [Documental]. En J. Olabarria (Productora) y H. Mintegia (Director). <https://www.eitb.tv/eu/bideoa/agirre-lehendakaria/5708/121199/markak/>
- Bang, M. (2023). *Imagínatelo. Cómo funcionan las imágenes en los libros ilustrados*. Ediciones Ekaré.

- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv12101zq>
- Barad, K. (2014). Diffracting diffraction: Cutting together-apart. *Parallax*, 20(3), 168-187. <https://doi.org/10.1080/13534645.2014.927623>
- Bennett, J. (2004). The Force of Things: Steps toward an Ecology of Matter. *Political Theory*, 32(3), 347-372. <https://doi.org/10.1177/0090591703260853>
- Bennett, J. (2010). *Vibrant matter: A political ecology of things*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822391623>
- Bernal Vázquez, J. (2004). La investigación biográfico-narrativa y la educación musical. *Revista de Psicodidáctica*, (17), 85-94.
- Clandinin, D. J., Estefan, A. y Caine, V. (2025). "You Have Some Questions for Me?" considering Qualitative Interviewing. *International Journal of Qualitative Methods*, 24. <https://doi.org/10.1177/16094069251324170>
- Clandinin D. J., Lessard S. y Caine V. (2019). Reverberations of narrative inquiry: How resonant echoes of an inquiry with early school leavers shaped further inquiries. En D. J. Clandinin (Ed.), *Journeys in narrative inquiry*. Routledge.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1999). *Rizoma, introducción*. Pre-textos.
- Ellingson, L. y Ellis, C. (2008). Autoethnography as a Constructionist Project. En J. A. Holstein & J. F. Gubrium (Eds.), *Handbook of constructionist research* (pp. 445-465). The Guildford Press.
- Ferrarotti, F. (1993). Las biografías como instrumento analítico e interpretativo. En J. M. Marinas y C. Santamarina (Eds.), *La Historia Oral: métodos y experiencias* (1ª ed.) (pp. 129-148). Debate.
- Flick, U. (2014). *La gestión de la calidad en investigación cualitativa*. Morata.
- Guridi. (2024). *R con erre. Relato y narrativa visual*. Gustavo Gili.
- Hernández-Hernández, F., y Sancho-Gil, J. (2018). Writing and Managing Multimodal Field Notes. *Oxford Research Encyclopedia of Education*. DOI: 10.1093/acrefore/9780190264093.013.319
- Hoskins, J. (1998). *Biographical Objects: How Things Tell the Stories of People's Lives*. Routledge.
- King, T. (2003). *The truth about stories: A Native narrative*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Leite Méndez, A. E. (2012). Historias de vidas docentes: recuperando, reconstruyendo y resignificando identidades. *Praxis Educativa*, 16(1), 13-21. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/153>
- Llona, M. (2012). Historia oral: la exploración de las identidades a través de la historia de vida. En M. Llona (Coord./Ed.), *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales* (pp. 15-59). Universidad del País Vasco.
- López Fernández-Cao, M. (2016). Curar las Heridas: la creación para evocar la ausencia. La memoria de la escritura. *La memoria del cuerpo, en Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social*, 11, 365-384.
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Ediciones Narcea.
- Marín Arraiza, P. (2018). Autocreación de video-abstracts como parte de la investigación multimodal. En L. Bocanegra Barbecho y E. Romero Frías (Eds.), *Territorios digitales: Construyendo unas ciencias sociales y unas humanidades digitales* (I Congreso Internacional) (pp. 84-85). Universidad de Granada y Downhill Publishing.
- Marinas, J. M. y Santamarina, C. (Eds.) (1993). *La Historia Oral: métodos y experiencias* (1ª ed.). Debate.
- Moles, A. (1975). *La teoría de los objetos*. Gustavo Gili.
- Molina-Luque, F. (2022). *Claves para unas relaciones sociables sostenibles. Profiguración, convivencia y solidaridad* (1ª ed.). Tirant humanidades.
- Morin, V. (1969). El objeto biográfico. En Moles, Abraham A. (Ed.). *Los objetos*. (pp.189-99). Tiempo Contemporáneo.
- Mulvihill, T.M. y Swaminathan, R. (2024). *Investigación Educativa basada en las Artes*. Morata.
- Norman, D. A. (2005). *El diseño emocional. Por qué nos gustan (o no) los objetos cotidianos*. Paidós Transiciones.
- Portelli, A. (2013). Storia orale, dialogo, e generi narrativi. En P. Favilli (Ed.), *Il letterato e lo storico. La letteratura creativa come storia* (pp. 75-89). Franco Angeli Editore.
- Rose, G. (2019). *Metodologías visuales. Una introducción a la investigación con materiales visuales*. CEN-DEAC.
- Sonlleve Velasco, M. (2022). Dilemas éticos en historia oral. Reflexiones desde una tesis doctoral sobre la memoria educativa franquista. *New Trends in Qualitative Research*, 10, e566. <https://doi.org/10.36367/ntqr.10.2022.e566>
- Soto, A. (2024). *Percibir y transformar lo cotidiano. Parámetros de aprendizaje artístico-performativo para trabajar con la infancia*. Octaedro.
- Thompson, P. (1988). *La voz del pasado: la historia oral* (1ª ed.). Edicions Alfons el Magnànim.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (1ª ed.) (pp. 23-64). Editorial Gedisa.
- Verd, J. M., y Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa: fases, métodos y técnicas*. Síntesis.